VIGILANTES Y ESCOLTAS ESPAÑOLES SE FORMAN EN ISRAEL

ESCOLTAR, MUCHO MÁS QUE SER UNA SOMBRA

Escoltar a una personalidad es mucho más que acompañarle. Es saber moverse a su alrededor sin estorbar. Es guardar una distancia prudente para no incomodar al VIP y a la vez poder protegerle en caso de necesidad. Es saber entrar y salir con él de edificios. Es, en definitiva, prever de dónde puede venir el atacante o el disparo que haga fracasar su misión, anticiparse a los hechos.

Por: Mario Ferrer/ Tel Aviv

Dicen en círculos de la seguridad israelí que cuando un escolta se ve obligado a desenfundar su arma, ni siquiera disparar, su misión ha fracasado. Su rápida reacción a último momento puede haber salvado la vida de su VIP, pero en términos absolutos la misión debe verse como fallida en el momento en el que el agresor ha conseguido burlar la vigilancia y adoptar posición de tiro.

Esta estricta premisa se origina en el crudo hecho de que, cuando el agresor se halla dentro del entorno supuestamente "esterilizado" alrededor del VIP, las posibilidades de salvarle decrecen considerablemente, y, por ello, una buena parte de los esfuerzos lo debe dedicar el escolta a prevenir situaciones de "dead-end" (sin salida).

Efectivamente. Ser escolta es mucho más que acompañar las 24 horas del día a un persona importante y bajo amenaza. Es mucho más que estar a su lado y convertirse en una sombra disuasoria ante un posible ataque. Es mucho más que revisar un coche antes de subir al pasajero.

Un buen escolta debe tener aptitudes para prever escenarios de antemano y darles respuesta mucho antes de que su VIP vea el arma de su agresor y de... el que podría ser su último suspiro.

"Un escolta tiene que saber perfectamente cómo actúa un asesino, cómo piensa, cómo se mueve, sin esos conocimientos no se puede ser buen escolta", explica a War Heat el instructor israelí Ariel Mazoz, uno de los fundadores de la empresa Guardian LTD Israel, con sede en Madrid y organizadora de cursos en Israel que cada vez atraen a más españoles.

Por dar un ejemplo. Un escolta debe valorar el entorno antes siquiera de que su VIP saque la cabeza del coche, y verificar todas las direcciones de tiro que podría tener un francotirador si quisiera asesinarlo en ese momento. "No hay tal cosa segurida al cien por cien, pero si el escolta ve que un árbol se interpone, por el lado derecho, entre un edificio próximo y la trayectoria que debe seguir su vigilado, inmediatamente debe pensar que lo más probable es que el posible francotirador esté apostado del lado opuesto, o en cualquier otro donde tenga una línea de tiro limpia y donde ningún obstáculo haga peligrar su objetivo de matar", dice Mazoz.

Como si de un arte se tratara, y así realmente deben creerlo numerosos asesinos, Mazoz explica que asesinar a un VIP requiere una preparación de meses: "El francotirador habrá estudiado la zona con detenimiento. Habrá observado y analizado sus líneas de tiro. Habrá vivido en ese edificio y trabajado en la zona varios meses para observar la rutina en la zona. Y, sólo después, decidirá cuál es su mejor ángulo y, probablemente el último día, lleve el arma del crimen al apartamento".

De boca de este experto, que como su socio Ilan Arzooan y muchos otros israelíes ha pasado por las experimentadas unidades del Ejército israelí y luego por el servicio secreto Shabak, suena a tabla de multiplicar

Razonamientos lógicos y empíricos sobre un escenario deben en teoría resolver cualquier incógnita que afronte el escolta.

Pero suena, solo suena, a tabla de multiplicar. La realidad en el campo de la escolta de personalidades, es mucho más compleja. Un buen escolta debe tener aptitudes físicas y psicológicas inigualables, un razonamiento y capacidad de análisis agudos y, sobre todo, conocimientos y experiencia para afrontar esos dramáticos momentos que, si la suerte no le sonríe, se le presentarán a lo largo de su carrera.

¿Suerte? No, no es un concepto que a los expertos israelíes, ni probablemente a los de ningún país, les guste usar. En la concepción de un buen escolta, confiar en la suerte es la mejor receta para el fracaso. Lo que se necesita, como en todas las profesiones, son conocimientos y mucha experiencia.

"Una persona debe entrenarse constantemente. El entrenamiento debe ser periódico, igual que un futbolista lo hace toda su vida activa. Esto es un trabajo diario y creo que se debería trabajar tres semanas y la cuarta dedicarla a formación, a defensa personal, tiro y conducción. Una persona que no lo haga durante dos, tres o cuatro meses, pierde la forma física, la puntería y el resto de aptitudes", sentencia J.G.M., propietario de una empresa de seguridad en Barcelona que busca ampliar sus actividades comerciales a la escolta de VIPs.

La experiencia Israelí

Muñoz y J.G.M. se conocen desde hace algún tiempo, más precisamente desde que el empresario español participó en Soria en un curso que ofrecía Guardian LTD Israel. El pasado mes de marzo sus caminos volvían a cruzarse, esta vez en el campo de entrenamiento y tiro de Cesarea, unos 50 kilómetros al norte de Tel Aviv.

A un lado de la carretera que une Haifa con Tel Aviv, están las dunas de un desierto siempre en expansión y que trata de reconquistar zonas repobladas en el último siglo. Al otro, las galerías de tiro e instalaciones del campo de entrenamiento de Cesarea, la otrora gloriosa ciudad romana construida por Herodes en homenaje del emperador César Augusto, su protector imperial.

Allí, entre cañones naturales y grandes cavidades abiertas al cielo -producto de una cantera abandonada-, hacen sus prácticas efectivos de los servicios de seguridad de Israel, y empresas privadas que, como Guardian LTD Israel, ofrecen sus servicios en otros países, entre ellos España.

Guardian LTD Israel, presidida por el conocido general israelí Yom Tov Samia -ex subjefe de la unidad Matsal (unidad de elite del Estado Mayor del Ejército) y comandante en jefe de la Región Militar Sur hasta 2001-, comenzó a interesarse por el mercado español hacia finales de 2003, dentro de una estrategia de expansión por Europa.

España fue seleccionada como primera etapa por dos razones: el terro-

rismo vasco y la premisa de que organizaciones islamistas como Al-Qaida acabarían golpeando en Europa, y nuestro país serviría como primer blanco. "Fue como una profecía", subraya el experto israelí, porque unos meses después se produjo el 11-M.

En este entorno de ataques terroristas, Guardian LTD Israel consideró razonable crear su primera plataforma europea en España, donde la gente "comprende" lo que es terrorismo y está "concienciada" de la necesidad de seguridad.

Desde entonces, ofrece sus servicios a vigilantes y escoltas, transmitiéndoles los conocimientos y la experiencia de instructores salidos de las unidades y servicios más destacados de los cuerpos de seguridad de Israel.

J.G.M. participó en el último curso para un grupo de españoles organizado en Israel, en un proceso de formación que viene a llenar el vacío dejado por la estricta legislación española en todo lo relacionado con armas de fuego.

"En España sacarse la titulación de escolta es hacer el curso de 60 horas teóricas y un examen teórico y luego un pequeño examen de tiro con el que te sacas la licencia C de armas", explica el empresario barcelonés.

"Eso y nada es poco más que lo mismo", coinciden en señalar sus compañeros de curso, al resaltar las numerosas posibilidades que se le abren a un escolta tras pasar por

Israel. "Lo que aprendes aquí no lo aprendes en ningún sitio", insiste J.G.M., "aquí en un curso de dos semanas he tirado alrededor de unos dos mil cartuchos entre arma corta y arma larga", entre ellas Glock 17, Micro Uzi, Mini Uzi, Kalashnikov y M16 de cañón recortado.

"Un escolta debe conocer no sólo sus armas, sino también la de sus enemigos, porque en un incidente puede quedarse sin munición o con el arma encasquillada y verse en la necesidad de tener que emplear lo que halla en el terreno", explica Mazoz. Comparados con los 25 tiros trimestrales que permite la legislación española, siempre en posición estática y dentro de una galería, el curso de una semana de Guardian LTD Israel equivaldrían a... 20 años en la galería.

Incoherencias en la legislación

El que vigilantes españoles y escoltas amplíen sus conocimientos prácticos en el extranjero, no es un fenómeno nuevo. La estricta legislación española, una de las más duras del mundo,

LA DEJADEZ DE LAS EMPRESAS

Participar en un curso de formación en el extranjero representa para los escoltas españoles todo un reto financiero en el que las empresas privadas no suelen participar.

Más allá del coste del curso, que suele ascender a miles de euros, los escoltas pierden ingresos por los días que se ausentan de su trabajo y, para colmo de males, lo deben hacer en sus días de vacaciones.

"Los que se deberían encargar de nuestra formación son las empresas para las que trabajamos. Pero las empresas parece que no están por la labor de perder tiempo en eso porque, me imagino, que económicamente no les saldrá beneficioso", indica J.G.

Según el escolta, algunas empresas ofrecen cursillos de reciclaje de uno o dos días y con diapositivas, pero no una solución firme al problema de formación, porque "lo que necesitamos verdaderamente es práctica".

J.G.M., a los efectos escolta y empresario, dice ver las dos caras de la moneda: "para un empresario es problemático el formar a una serie de personas, invertir en ellas, y que luego se vayan a otra empresa porque le den más dinero. Esto ocurre y es un arma de doble filo, pero también hay medidas para impedirlo".

Sugiere restringir por contrato la posible fuga de personal cualificado por la empresa, estableciendo un servicio garantizado de equis años por el curso, como ocurre en los demás sectores empresariales.

"Yo sí que pienso que en este tipo de cursos es necesario que hubiera un tipo de ayudas para las personas que quieren realizarlo. No es coherente porque es un trabajo que requiere una dedicación y preparación permanente", insiste.

De hecho, J.G.M. tiene entre sus planes de expansión la idea de que sus escoltas se formen en Israel, y una de las razones por las que se apuntó al curso de Guardian LTD Israel es para verificar el alcance de esa formación y estudiar sus posibilidades.

"He venido yo personalmente, como dueño de la empresa, para hacer el curso y formarme, pero también a ver si estos cursos son prácticos para la gente como para empezar en el tema de escoltas", subraya.

ha conducido a la "incoherente situación" en la que se ven hoy todos los escoltas: "por un lado te ponen un arma en la mano y, por el otro, no te permiten practicar con ella lo suficiente", señalan algunos de los participantes del curso.

"El trabajo del escolta es un trabajo muy duro, psicológica y físicamente. Tienes que estar siempre preparado para que, a lo mejor, tengas que actuar una sola vez en toda tu vida", dice J.G.M.

J.G., de 33 años y escolta privado de personalidades políticas en una de las zonas más sensibles de la península, se queja de que la "formación en España es bastante escasa" y no permite a los escoltas expandir sus conocimientos en todas las facetas de trabajo. "El curso es bastante limitado y hay muchas cosas que no se pueden practicar, como el tiro real o tácticas urbanas. Para un escolta tirar 25 tiros cada tres meses supone un inconveniente bastante grande, porque para una situación real en la que haya que intervenir se deben tener unas habilidades y conocimientos específicos.

Se debe tener resolución en el momento crítico, y más allá de eso una seguridad y confianza en el manejo del propio arma, al desenfundar, al apuntar, al moverla", señala J.G.

Más crítico es aún con todo lo que se refiere a la práctica de escenarios: "No te lo facilitan nada en absoluto. Yo todo lo que he aprendido ha sido de estos cursos de Guardian. Hice uno en Alpedrete (Madrid), hice otro en Madrid y este es el tercero que hago, esta vez con munición real, más avanzado y más específico".

Y es que más allá del tiro y las técnicas del exclusivo "krav magá" (un arte marcial desarrollado en Israel), una buena parte del trabajo de un escolta está en aprender cómo adelantarse a los hechos. J.G. dice haber aprendido en Cesarea técnicas de protección de personalidades, conducción evasiva, seguimientos y contravigilancias -a pié y motorizados-, "todo impartido por ex agentes de los servicios de seguridad nacional israelíes con 30 años de experiencia".

Conocer al enemigo

Otra faceta del curso se centra en el papel del francotirador, su forma de

pensar, actuar, moverse. Saber cómo va a disparar y desde dónde. Guardian LTD Israel dedica una jornada a practicar con armas de francotiradores, para que el escolta "sienta" en sus manos lo que significa matar a una persona desde 600 metros, e inculcarle los sentidos de búsqueda imprescindibles para localizar al asesino.

"Todo esto es muy difícil aprenderlo en España porque no hay ninguna empresa que se dedique a ello", se lamenta J.G., y atribuye esa ausencia a que las empresas no han mostrado interés en que los escoltas privados adquieran conocimientos que están en poder de las instituciones públicas.

A diferencia de lo que ocurre en otros países con legislaciones menos estrictas, los escoltas españoles de altas personalidades no filtran al reciclarse sus conocimientos por medio de empresas privadas, dejando un vacío que llenan firmas extranjeras.

"Los jóvenes españoles son dedicados, disciplinados, y no hay absolutamente ninguna razón para que un español no pueda cumplir misiones de escolta en todo el mundo, nosotros les daremos los conocimientos que necesiten", aseveró a War Heat recientemente un ex alto mando de uno de los servicios secretos de Israel.

La fuente, que pidió no ser identificada, explicó que "en las condiciones propicias, un escolta español puede hacer mucho mejor el trabajo que cualquier ruso, con la ventaja de tener un amplio mercado por el mero hecho de hablar español".

La oferta en Israel, en ese sentido, atrae en los últimos cinco años a más

y más profesionales que buscan adaptarse a las cada vez más difíciles condiciones de trabajo y absorber conocimientos avalados por décadas de experiencia.

Entre las razones para elegir el curso de Guardian LTD Israel, J.G.M. destaca que se imparte en español y que "en internet vi que muchos cuerpos de operaciones especiales venían aquí a Israel a hacer el curso, gente de Francia, Alemania, Estados Unidos".

"Al ver que gente de otros países venían aquí pues decidí venir yo directamente". WH

LA CLAVE DE LA SEGURIDAD: FORMACIÓN Y ENTRENAMIENTO

Mientras recorre una estructura de madera acribillada a balazos en el polígono 9 del campo de entrenamiento de Cesarea, Gady Liberman, un joven instructor de tiro y guardaespalda en activo, inculca a sus alumnos las técnicas más básicas de asalto a un inmueble, con vistas a unas prácticas elementales con M-16 con cañón recortado.

"Una parte de este curso trata de inculcar los conocimientos más básicos en técnicas de combate, no sólo en lo que se refiere a la función de escolta. En cierta medida, un escolta es también en un combatiente y por tanto debe conocer ciertos elementos y técnicas".

En el curso que War Heat presenció, las técnicas de movimiento en zona urbana hostil se inculcan también como "elemento enriquecedor", "para darles a probar cosas que no pueden hacer en ningún otro sitio".

Según el instructor, en la práctica la función primordial del escolta personal es defender y rescatar a su VIP, no entablar una lucha con el agresor. Pero es importante conocer técnicas básicas de asalto para, por ejemplo, en caso de un ataque dentro de un inmueble: "En caso de que haya dos escoltas, el más próximo debe rescatar al VIP y el segundo, en principio, adelantarse para tratar de neutralizar la amenaza".

Conocer técnicas de entrada a una habitación, de cobertura de ángulos próximos y distantes, de distinción de blancos civiles, o la mera sujeción del arma al pasar por la puerta, son imprescindibles para el escolta.

"El nivel del curso que nosotros damos es, comparado con los que hay en España, muy alto. Todo es relativo y a final de cuentas todo se reduce a una sola cosa: la posibilidad de practicar los conocimientos de forma regular".

"Disparando 75 balas al año, como lo hace cualquier guardaespaldas en España, no se puede llegar al nivel requerido para responder satisfactoriamente cuando el escolta tenga que desenfundar, recargar y disparar a un agresor".

"El curso está concebido desde un principio de acuerdo a las necesidades en España, para inculcar conocimientos básicos pero suficientes para escoltas de personas privadas, empresarios y funcionarios públicos de bajo rango".

Guardian LTD Israel ofrece un segundo curso, más avanzado, que contempla otro tipo de situaciones y escenarios, y que no está centrado en la misión del guardaespaldas sino en técnicas de tiro y combate en zonas de alto riesgo tácticas de combate y seguridad en zonas urbanas.

Sus cursos cuentan con la aprobación de SIBAT, la agencia israelí para la exportación de servicios de seguridad y armas, y los participantes son meticulosamente seleccionados de acuerdo a las legislaciones de España e Israel.